

## El himno de las Brigadas Internacionales

Desde los primeros compases de la Guerra Civil, numerosas canciones acompañaron las acciones de ambos bandos en todos los escenarios posibles en los que se desarrolló la contienda. En el ámbito político de las fuerzas leales a la República, la necesidad de disponer de un repertorio de urgencia para movilizar al conjunto de la sociedad precipitó su creación.

Dos fueron los procedimientos habitualmente empleados: la composición de nuevas obras con textos y músicas originales o la utilización de partituras anteriores a las que se les modificaría el texto con el fin de conseguir su adaptación a la nueva situación política. El proceso creativo que daría lugar a «Das Lied der Internationalen Brigaden» («La Canción de las Brigadas Internacionales»), obra que adquiriría la condición de himno de dichas Brigadas, se enmarcaría en el segundo de los procedimientos señalados.

El sábado 30 de mayo de 1936, el pueblo de Madrid había sido convocado a participar en un acto en la plaza de toros Monumental de Madrid, en el marco de una campaña internacional que tenía por objeto exigir la libertad del Secretario del Partido Comunista de Brasil, Luis Carlos Prestes. Este dirigente comunista había sido detenido en Río de Janeiro, el 5 de marzo de 1936, junto a su compañera, de origen alemán, Olga Benario.

Durante la citada velada, el compositor alcoyano Carlos Palacio interpretó, al frente de una masa coral denominada Coros Proletarios, la obra vocal «Himno a Luis Carlos Prestes», titulada inicialmente «Himno al Caballero de la Esperanza». La música había sido compuesta, de manera conjunta, por Carlos Palacio (activo colaborador del PCE) y Rafael Espinosa, siendo el autor del texto Armand Guerra, seudónimo del anarquista valenciano José Estivalis Cabo.

Iniciada la Guerra Civil, mientras se componía con celeridad partituras que llegarían a ser emblemáticas del bando republicano, otros autores revisaban canciones e himnos de periodos anteriores para su posible adaptación a la contienda bélica. El «Himno a Luis Carlos Prestes» fue una de las obras elegidas, sin que ninguno de sus tres autores (Carlos Palacio, Rafael Espinosa y Armand

Guerra) participara en dicho proceso de transformación.

Las emisiones radiofónicas de Altavoz del Frente programaban diariamente las nuevas canciones revolucionarias y las imprentas editaban los primeros ejemplares de estas obras. Mientras esto ocurría, estas partituras viajaban a miles de kilómetros para ser interpretadas en directo en Radio Moscú, entonadas por el cantante alemán Ernst Busch acompañado al piano por el musicólogo ruso Grigori Michailowitsch Schneerson.

Mijaíl Koltsov, periodista del diario Pravda, conocedor de la importancia propagandística de estos documentos sonoros, había iniciado el envío desde Madrid de las nuevas partituras republicanas para su estudio por el grupo formado por el musicólogo y pianista ruso Grigori M. Schneerson, el actor y cantante Ernst Busch y el escritor Erich Weinert, ambos alemanes exiliados en español. Schneerson recordaría, en relación a «Las Compañías de Acero» (texto de Luis de Tapia y música de Carlos Palacio), "con cuánta energía -sin esperar la traducción al alemán, que hizo el conocido poeta Erich Weinert- comenzó Busch a aprenderla en español, y con cuánto fervor interpretaba esta canción rebosante de pasión revolucionaria". Más tarde, el propio Carlos Palacio remitiría sus obras a dicho grupo.

Erich Weinert, después de estudiar el «Himno a Luis Carlos Prestes» adoptó una decisión singular: respetando la línea melódica original y siguiendo la acentuación métrica del poema de Armand Guerra, sustituyó dicho texto por uno propio, en alemán, referido al contexto de la Guerra Civil. El «Himno a Luis Carlos Prestes», operada su transformación de la mano del poeta en «Das Lied der Internationalen Brigaden», había servido de nexo entre dos realidades políticas diferentes: la última etapa del gobierno de la República en suelo español y la guerra propiamente dicha.

La obra de Erich Weinert pronto gozó de una gran aceptación entre los brigadistas internacionales alemanes, y se incorporó a algunos de los prime-



### Himno de las Brigadas Internacionales

*País lejano nos ha visto nacer.  
De odio, llena el alma hemos traído,  
mas la patria no la hemos aún perdido,  
nuestra patria está hoy ante Madrid,  
mas la patria no la hemos aún perdido,  
nuestra patria está hoy ante Madrid.*

*Comaradas, cubrid los parapetos,  
que la vida no es vida sin la paz.  
Defended con el pecho vuestros hijos,  
os ayuda la solidaridad;  
defended con el pecho vuestros hijos,  
os ayuda la solidaridad.*

*Libre España de castas opresoras,  
nuevo ritmo el alma batirá,  
morirán los fascismos sangrientos,  
en España habrá ya felicidad;  
morirán los fascismos sangrientos,  
en España habrá ya felicidad.*

*Generales traidores a su patria  
del fascismo quieren saciar la sed;  
mas los pueblos del mundo defendemos  
lo que España jamás ha de perder;  
mas los pueblos del mundo defendemos  
lo que España jamás ha de perder.*

*Guerra al pueblo no hacemos como ellos,  
pues nosotros luchamos por la paz,  
con el triunfo del mundo antifascista  
la tierra ensangrentarán;  
con el triunfo del mundo antifascista  
la tierra ensangrentarán.  
Si al combate marchamos con arrojo  
para España obtendremos libertad.  
Morirán los fascismos sangrientos,  
en España habrá ya felicidad;  
morirán los fascismos sangrientos,  
en España habrá ya felicidad.*

*(Se puede escuchar "El himno de las brigadas internacionales" en Youtube; en español nos gusta la versión cantada por Zingoni y en alemán la de Gansel).*

## Todos boca abajo

Entre el origen de la fosa común y las fotografías hay una diferencia de 76 años. Los esqueletos de la Foto 1 corresponden a nueve hombres leales a la Segunda República Española, asesinados por falangistas, pistoleros habituales a las órdenes de los militares golpistas. Los nueve tuvieron en común su defensa de la legalidad republicana en un lugar de retaguardia, como fue la zona de Espinosa de los Monteros, en Burgos, lejos del frente. Ahí no hubo guerra.

La Foto 2 no se trata de ninguna performance sino de una prueba pericial más, incluida en el amplio informe forense elaborado por la Sociedad de Ciencias Aranzadi, después de haber exhumado la fosa en abril de 2012.

Esta prueba nos permite observar cómo los nueve asesinados fueron arrojados todos boca abajo, lo que significa que los asesinos quisieron infringirles un desprecio añadido.

Pero aquí no acabó todo, a doscientos metros se localizó otra fosa con cuatro mujeres, también asesinadas por su fidelidad a la República.

Estaba claro que un objetivo fundamental de Franco y sus secuaces fue sembrar el terror entre la población civil.



LA FOSA COMÚN LLAMADA DE "EL AFFORI" EN ESPINOSA DE LOS MONTEROS, BURGOS.

ros cancioneros republicanos que se editaron. En una de estas ediciones, en el reverso de la página que incluye la partitura completa de «Das Lied der Internationalen Brigaden» figura una página en blanco, tan solo ocupada, en su parte superior, por un título en francés, «Chant des Brigades Internatio[nal]es», junto a una breve anotación en la parte inferior, también en francés, que recogemos traducida: "Este lugar está reservado para la traducción en cada lengua nacional".

Ese era el objetivo que había animado la creación de la nueva obra: facilitar una estructura musical y un texto que permitiera a todos y cada uno de los miembros de las Brigadas Internacionales disponer de un himno propio, escrito en las diferentes lenguas de las nacionalidades que las integraban. La página en blanco que habían dejado los editores como invitación inequívoca a su universalización, pronto se vería atendida con su traducción al castellano con el título de «Marcha de las Brigadas Internacionales».

Erich Weisert había transformado el himno escrito en homenaje al Caballero de la Esperanza, en un testimonio de la solidaridad internacional con el pueblo y el gobierno de la Segunda República. Desde entonces, hasta nuestros días, la audición de «Das Lied der Internationalen Brigaden», en cualquiera de las lenguas en la que se interprete es, a nuestro juicio, la representación fehaciente del espíritu de unidad y de las firmes convicciones democráticas que presidieron la empresa solidaria que condujo a España a decenas de miles de jóvenes de todo el mundo.

A través de sus pentagramas todavía se percibe, igualmente, el eco lejano de la gesta revolucionaria de Luis Carlos Prestes, de la tragedia de Olga Benario y, junto a ellos, de la memoria—injustamente relegada—de todos los republicanos, brigadistas internacionales y voluntarios rasos que combatieron al fascismo en la Guerra Civil española y en la Segunda Guerra Mundial; de los exiliados españoles que perecieron en los campos de concentración del sur de Francia, de Alemania...

Este es el universo representativo del himno de las Brigadas Internacionales, fruto del espíritu revolucionario de todos los que directa o indirectamente participaron en su creación.

1) Se estudia extensamente esta obra en TÉLLEZ, Enrique, La dimensión política del trabajo creativo de Carlos Palacio: **Segunda República, Guerra Civil, dictadura y exilio**, Alcoi (Alicante), CAHEA. En prensa.

2) Fragmento de un artículo de Grigori M. Shneerson reproducido en PALACIO, Carlos, Acordes en el alma. Memorias, (prólogo de Antonio Buero Vallejo), Alicante, Instituto Juan Gil-Albert, 1984, p. 441.

3) [BUSCH, Ernst, (ed.)], Kampflieder der Internationalen Brigaden, Valencia, **Le Volontaire de la Liberté**, [1937], p. 28.

Enrique Téllez,  
historiador y musicólogo